

obtenga una innovación exitosa. Lo interesante de este tratamiento radica en el uso extensivo del análisis probabilístico para formalizar dicho comportamiento y de la introducción de aspectos como la incertidumbre tecnológica y de mercado, así como la rivalidad entre firmas.

En el capítulo 5 se desarrolla en la perspectiva de la Teoría de los Juegos y se recogen trabajos recientes cuyo enfoque postula, esquemáticamente, que cada innovador potencial determina su nivel de gasto en Investigación y Desarrollo, según el de sus rivales; es decir, en una óptica de ganar porciones de mercado o mayores beneficios. Aparte de lo que es el comportamiento de las firmas, en esta perspectiva se puede discutir la optimalidad de los gastos individuales y sociales y del rol del mercado en la correcta asignación.

Por último, se presenta una síntesis de aquellos trabajos que analizan la interacción o la influencia bidireccional entre estructura de mercado e innovación tecnológica, y en general de la microeconomía del cambio técnico. En estos trabajos se utilizan modelos dinámicos estocásticos elaborados no sólo en base a la teoría de juegos sino también en base a la nueva teoría conductista de la firma.

El aporte más importante de este libro radica en haber logrado realizar una recopilación sistemática de los trabajos que sobre estructura de mercado e innovación tecnológica, han sido realizados a la fecha. Sin embargo, adolece de dos carencias. Primero, los trabajos presentados analizan la innovación sólo desde el lado de la oferta de nuevas tecnologías de manera que si bien dicha literatura es útil, no es completa. Segundo, el rol del Estado en la generación de nuevas tecnologías, bajo estructuras de mercado diferentes y su intervención en la búsqueda de tecnologías apropiadas, es un aspecto importante. Este ha venido siendo estudiado en diferentes trabajos, pero esa literatura, no está presentada en este libro.

*Sofía Valencia*

*Pontificia Universidad Católica del Perú*

FAJNZYLBBER, Fernando (1989), *Industrialización en América Latina: De la "Caja Negra" al "casillero vacío"*. Cuadernos de la CEPAL, Santiago.

La insatisfacción con el desarrollo de América Latina es un sentimiento común y una afirmación recurrente de los académicos y políticos en el

continente. Ahora bien, las causas y el contenido de los juicios difiere cuando se trata de países específicos. Estas diferencias o especificidades son a veces tan importantes que la categoría América Latina, desaparece o pierde importancia; habrían, más bien, tantas Américas Latinas como países existen.

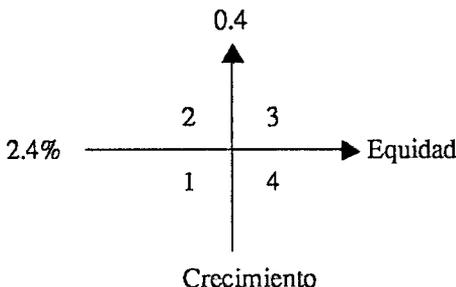
Partiendo de una comprobación de este tipo F. Fajnzylber, llama la atención sobre el riesgo de sólo reconocer la realidad y de no interpretarla, cosa que puede ocurrir por comodidad, pero también por las urgencias de actuar o por la influencia de modas intelectuales. Para interpretar la realidad, se recurre a algo que muestra la experiencia del desarrollo de muchos países y es que ese proceso resultó de una combinación de imitación, réplica o aprendizaje de lo que habían hecho sociedades más avanzadas y, por otra parte, de innovación propia en los países en desarrollo. En definitiva, son las proporciones, en esta combinación, las que otorgan características peculiares a desarrollos específicos.

La preocupación central del libro es la comprobación global de que la industrialización (transformadora clave del desarrollo), en América Latina, ha estado marcada por "una asimetría entre un elevado componente de imitación y un componente marginal de innovación económico social". Consecuentemente se orienta a buscar un patrón de desarrollo alternativo, pero no en la tan socorrida vía de afirmar el valor o la deseabilidad de alguno distinto y aún radicalmente distinto del existente sin preocuparse de su viabilidad. En concreto, se habla "del patrón que es preciso modificar, como de las direcciones, requisitos y lineamientos de política necesarios para lograrlo".

En los dos primeros capítulos se hace un examen del proceso de industrialización en América Latina, en función de su contribución a los objetivos de crecimiento económico y mejor distribución del ingreso; y, por otra parte, a su capacidad para absorber el progreso técnico y enriquecerlo con aportes propios.

Por una parte, en el continente se han registrado desempeños variados en cuanto al crecimiento y también en cuanto a los patrones de distribución; pero, sin que se pueda pretender una correspondencia, aún aproximada. Se ha tomado como indicadores, la tasa de crecimiento del PIB por habitante, en veinte años; y, de otro lado, un índice de equidad que es el cociente del ingreso del 40% de la población de ingresos más bajos y el ingreso de 10% de la población con ingresos más altos. Las cifras de referencia son pues 2.4% de crecimiento anual promedio, que es la tasa experimentada por países avanza-

dos, y 0.4% como ratio del ingreso de una masa pobre sobre el de una minoría de ricos, y se construye un esquema muy significativo.



El cuadrante o casillero 1 corresponde a países que Fajnzylber denomina “dinámicos desarticulados” es decir, con tasa de crecimiento alta (mayor de 2.4) y bajo índice de equidad; ellos dan cuenta del 73% del Producto Interno Latinoamericano. En el casillero 2 están los países con bajo crecimiento y bajo índice de equidad, es decir, estancados y desarticulados (16% del PIB) y en el casillero 3, los que han crecido con tasas bajas y han mejorado la equidad (11% del PIB). Algo notable es que ningún país latinoamericano está en el casillero 4, es decir, ninguno ha alcanzado crecimiento con equidad. Por lo mismo, un objetivo central del desarrollo es desplazar los países hacia el *casillero vacío*, hacia el objetivo aún no logrado.

Por otra parte, están los problemas derivados de la forma de incorporación del progreso técnico, su limitada difusión y el escaso aporte local.

Es evidente, como se señala en el texto, que los esfuerzos de innovación y desarrollo tecnológico no se distribuyen homogéneamente en toda la actividad productora, ni tampoco en todas las sociedades. La realidad observada es que ese esfuerzo se concentra en el sector manufacturero y el dinamismo de éste induce desarrollos eslabonados. También lo es que son los países más avanzados los que realizan los mayores esfuerzos y los que logran concretar cambios técnicos de gran magnitud y consecuencias.

La magnitud de los esfuerzos en busca de innovaciones, y la proporción de éxitos en esos países, han producido transformaciones estructurales que afectan, más frecuentemente en forma negativa que positiva, a economías con

dificultad para transformarse y reubicarse. Anotemos, como puntos de mayor importancia, la utilización de recursos naturales y de la mano de obra; asimismo, el desarrollo acelerado de nuevas tecnologías que sustituyen materiales y que, o bien sustituyen o bien plantean exigencias nuevas (calificación), a la mano de obra (robótica, telemática, biotecnologías, materiales sintéticos).

Parece claro que, en estas condiciones, la simple imitación o incorporación de nuevas tecnologías no es necesariamente beneficiosa, si es que fuera posible. Por otra parte, algún inmovilismo, en el estadio tecnológico previo, cierra muchas posibilidades futuras. El problema es pues el de una incorporación selectiva que haga beneficiar de los avances logrados (conocimiento de base) y que introduzca las adaptaciones, modificaciones o mejoras, necesarias desde el punto de vista local. Estas modificaciones tienen que ser tanto en lo que es estrictamente la adecuación del "conocimiento útil" para la producción, como de la organización de la producción y las condiciones sociales que la incluyen. Es a esto que Fajnzylber llama "innovaciones económicas y sociales"

El conocimiento de base de las técnicas nuevas y deseables no es siempre captado y dominado en forma suficiente; y, sus aplicaciones así como las máquinas y equipos que las encarnan o bien, los procesos a realizar, lo son aún menos. Es la zona de misterio, muchas veces protegida legalmente, de la tecnología o, como se dice comúnmente, la *caja negra*. Es posible utilizar una técnica, pero no tener posibilidad de dominio y por tanto de transformación.

La línea de investigación, por consiguiente, es la de establecer las condiciones de una transformación con objetivos de crecimiento con equidad y se sintetiza en forma muy expresiva en el título del Capítulo III, "de la caja negra al casillero vacío". En otras palabras, a partir de un desfase tecnológico y de la necesidad de ensanchar capacidad de comprensión y mejoramiento (abrir la caja negra) hacia un crecimiento con equidad.

El marco de análisis de un desarrollo industrial generador de efectos deseables, se plantea en relación con importantes transformaciones de toda la economía. Así, se consideran los cambios en la estructura agraria, en la distribución del ingreso, en los patrones de consumo de toda la población, así como en los comportamientos de ahorro-inversión y la capacidad competitiva de las actividades industriales. Igualmente se considera el papel condicionante de los recursos naturales, de las tendencias demográficas, y de la existencia de empresariado nacional. Finalmente, se plantean cuestiones referentes a la

capacidad tecnológica local, es decir, de asimilar o de generar conocimientos y de aplicarlos. En otras palabras, de concretar inversiones con alto contenido técnico.

En los capítulos IV y V se contrasta el marco analítico con la experiencia de algunos países que hoy son líderes del desarrollo tecnológico e industrial en occidente, i.e. Estados Unidos, Japón, Alemania Federal y algunos otros países europeos. El examen es ilustrativo y fuente de no pocas pistas de análisis, así como de propuestas de política.

En el sexto y último capítulo, también de carácter empírico, la atención vuelve a América Latina, esta vez para comparar su desempeño con los países de industrialización reciente y que, por lo menos aparentemente, han tenido mejores resultados. Es evidente que, si la comparación con países de vieja industrialización es rica desde diferentes puntos de vista, es también lejana en cuanto a circunstancias y condicionantes directos. Por eso, una comparación con países que, por lo menos en parte, han enfrentado similares desafíos, es particularmente interesante y, frente a ciertas mitificaciones, es esclarecedora. En efecto no se trata de imitar (una vez más) a los “cinco dragones” del sudeste asiático o a otro país exitoso; se trata de evaluar logros, circunstancias y acciones (opciones) que los hicieron posibles y de definir caminos propios.

Fajnzylber nos recuerda que los desarrollos exitosos, i.e. *los crecimientos con equidad* logrados en Corea del Sur, España y Yugoslavia y en menor medida en otros países, como Hungría, Portugal o Israel, se han apoyado en una elevada exigencia de competitividad industrial, en una equitativa transformación de sus sectores agrícolas y, algo fundamental, en una expansión de la capacidad para abrir la caja negra del progreso técnico e incorporar, en mayor proporción, aportes locales.

Una secuencia o un encadenamiento entre equidad, austeridad, crecimiento (inversión e innovación) y competitividad parece explicar el éxito de algunos países y, constituye el origen de un círculo virtuoso, bajo ciertas condiciones o esfuerzos de acompañamiento.

En las conclusiones, se nos recuerda que la participación satisfactoria en el mercado internacional está vinculada estrechamente a la capacidad de los países para “agregar valor intelectual a su dotación de recursos naturales”. Se nos recuerda también, con evidencia empírica al apoyo, que no es necesaria

una compensación entre ellos o una oposición entre crecimiento y equidad. Un crecimiento sostenido, una renovación técnica con aporte local, así como continuidad institucional y buena orientación de éstas, puede generar condiciones de convergencia de ambos objetivos. En tercer lugar se llama la atención sobre el riesgo de calcar (las élites) el estilo o el patrón de vida de los países ricos que atenta contra la equidad y anula la necesaria austeridad que requiere el crecimiento. En cuarto lugar, se reitera lo crucial que es el abrir la caja negra, posibilidad que no descansa sólo en el ámbito industrial y empresarial, sino que compromete un esfuerzo y una actitud de toda la sociedad.

El esfuerzo de transformación compromete los recursos propios pero no puede pasar por alto los que aportan o podrían aportar otros países. En todo caso el patrón de relación económica y las condiciones de participación en transacciones y en procesos interdependientes.

En resumen, un libro no muy extenso (176 páginas) bien documentado y muy sugerente para el análisis más detallado y para la definición de proyectos de desarrollo en América Latina.

*Máximo Vega-Centeno*  
*Pontificia Universidad Católica del Perú*

UGARTECHE, Oscar (1990) *LA HEGEMONIA EN CRISIS. DESAFIOS PARA LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA*, Lima, Fundación Friedrich Ebert

Existen en general dos corrientes en las que se basa el análisis de las economías en desarrollo. La primera -en la que se arguye que el sub-desarrollo es debido a causas 'internas'- se basa en los llamados modelos o teorías clásicas-neoclásica y hasta cierto punto los modelos estructuralistas. La segunda corriente -en la que se arguye que las causas del sub-desarrollo son de origen 'externo'- se basa en los 'modelos' radicales y dependientes.

El análisis del texto de Ugarteche, como el autor adecuadamente lo señala, está en concordancia con la segunda corriente. El objeto de su estudio (aunque no claramente expuesto por el autor) es mostrar la 'crisis' de la 'hegemonía' norteamericana y el rol de la deuda externa en dicha crisis.

En los dos primeros capítulos el autor presenta evidencias por las cuales arguye que la hegemonía de Estados Unidos está en 'crisis' (entendida por el